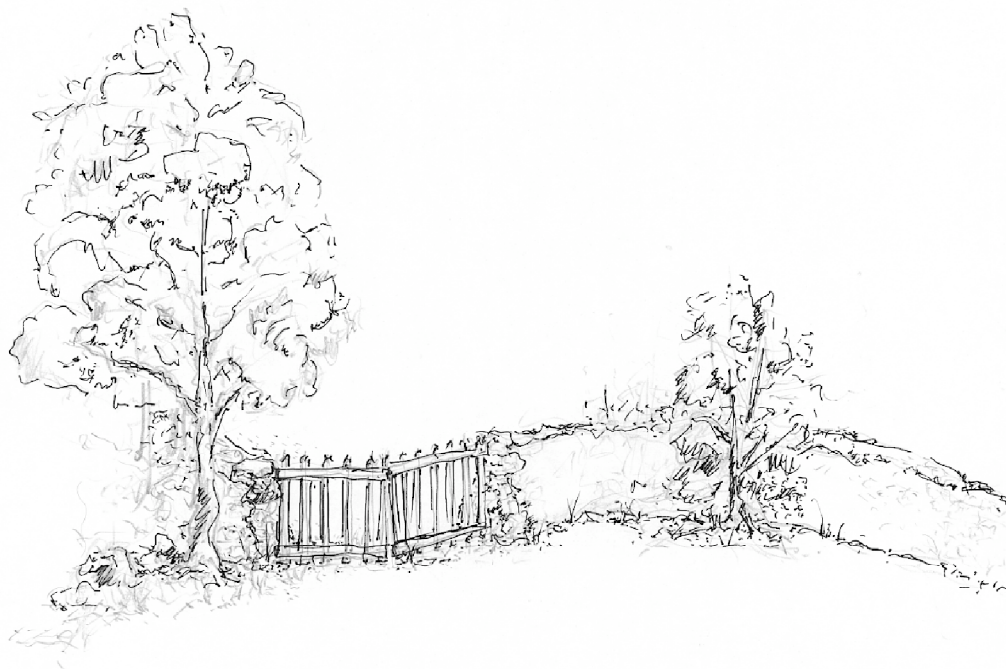


RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

99

3er TRIMESTRE 2001

CAJA  NAVARRA

Director:
VICTOR MANUEL ARBELOA

Consejo de Redacción:
JOSÉ LUIS AMADOZ, JUAN RAMÓN CORPAS, BLANCA GIL,
JESÚS GÓRRIZ, CARLOS MATA INDURÁIN, JESÚS MAULEÓN,
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.
Obra social
Avda. del Ejército, 2

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

COLABORAN:

Carlos Baos, Xabier Etxarri, Félix Antonio García Díez,
Jesús Górriz Lerga, Juan Gracia, Jesús Jiménez Reinaldo,
Adolfo Marchena, Carlos Mata, Jesús Mauleón, Elmys
Rodríguez.

ILUSTRA:

Portada e interior:
José Salazar Urtasun

ENTRE LO FUGITIVO Y ETERNO (V)

Tras siglos de seco racionalismo y de teorías miméticas sobre el discurso poético, el Romanticismo concibió y proclamó la poesía como **expresión** y no como **imitación**, y la imaginación se convirtió en el nuevo instrumento de conocimiento de la realidad. El poema, en frase de Juan José Lanz, **“pasa de ser reflejo a ser revelación, se independiza del “universo” e inicia una existencia autónoma”**. Intenta, mejor, dejar de ser reflejo de ese “universo” -del que no podrá desprenderse nunca-, aunque no, por definición, de esa parte primordial del mismo, que es el recóndito y abisal universo humano. Su autonomía será por eso doblemente relativa.

Buscando la autonomía del espacio poético, y hasta la pureza absoluta e inefabilidad de la palabra, se cuestionará la capacidad comunicativa del lenguaje poético, poniéndolo de continuo en crisis, hasta llegar a la llamada “poética del silencio”, el lenguaje absoluto.

Pero la “expresión” de lo propio, del “yo” o de eso que desde Descartes se llama conciencia no puede llevarse a cabo sin la recepción de lo ajeno, de lo común, de la “conciencia colectiva”, en identidad dialéctica, yendo, eso sí, más allá de espacios y tiempos ambientes hacia lo eterno e inmutable.

El movimiento romántico, por otra parte, no nace, no puede nacer, aislado de su tiempo. La Ilustración que le precede no puede serle ajena, y tampoco cercana sólo como realidad contrapuesta. Manuel Ballesteros podrá escribir con razón que **“en el horno de la epistemología kantiana se cuece el pan de la fantasía romántica”**. A la razón trascendental el movimiento romántico responde con la imaginación trascendental, y lo que no es posible para la filosofía crítica (el conocimiento del Absoluto y de las cosas en sí) lo es para el arte, al ofrecernos a través de la intuición estética una visión simbólica de las cosas y del Absoluto. Sólo el artista -y el poeta es el artista máximo-, en medio de un mundo dominado por el mecanicismo y el intelectualismo, tiene y da el sentido del mundo, la clave de lo real, la perspectiva de la infinitud. La poesía, dirá Novalis, puede por fin potenciar cua-

litativamente el mundo, tanto tiempo despoetizado, haciendo converger lo incondicionado y las cosas, lo finito y lo infinito.

El arte para los románticos es el modelo de la ciencia, el verdadero magisterio de la vida. El Romanticismo recuperará para eso con toda su fuerza la instancia suprema del mito, abandonada y despreciada por los ilustrados, e intentará con la luz totalizadora de aquél buscar y contemplar la unidad primordial que funda y corona toda realidad. El empeño de Schlegel por crear "la nueva mitología" no tiene otro objetivo.

Alcanzar y gozar el Uno y el Todo: **"Estar unido con todo lo que vive, regresar con feliz altruismo a la total naturaleza, a la cumbre del pensamiento y de la dicha, ésta es la sagrada cima, el lugar del eterno reposo"** (Hölderlin).

CARLOS BAOS GALÁN

SEPTIEMBRE 2001, NUEVA YORK

Todo está yerto, mutilado, mudo,
caído ciegamente desde un cielo que llora
un salvaje, creciente
guarismo de cadáveres.

No hay nada
de luz en esta hora. (Tal vez, sólo
-además del espanto compartido-
se alcen sobre el humo, las dolientes,
proféticas palabras de un poeta
de Granada: "*Hay un dolor
de huecos
por el aire sin gente,*")

Todo está
abrigado de sombras
que giran en Manhattan, como un escalofrío
que en los pliegues del alma va escribiendo
un peso de despojos, donde puede
que gire el universo de otra forma.
Deshacimiento.

Fuego
donde hoy la muerte
es más, es mucho más
que un agónico otoño desleído
en la raíz aciaga de un mal sueño
traducido en puñales de brillo inextinguible.

(Lejos, muy lejos
-sagradamente ajeno a la mano asesina
de mil rabiosos fundamentalismos-
el Islam, es la música del zéjel,
el alminar, el álgebra,
el despacio pensar de los sufies,

la noche sin final de Sehzazade...,
y, hoy más grande, otra lágrima
temerosa, escondida,
bajo un velo que oculta
el largo y duro oprobio
de una mujer afgana.)

*(Existe intertextualidad en el presente
poema, al usar deliberadamente fragmen -
tos de lo escrito recientemente por dos ad -
mirados escritores: Juan Gracia Armendáriz
y Manuel Alcántara.)*

LA VIDA NADA MÁS

*Nada más que un insomnio
y un sueño que te piensan,
igualmente en el pozo de una incógnita,
que en tu ser de absoluta criatura
elevada al misterio
de ser cauce de vida,
sin saber contemplarla a la distancia exacta.*

*Nada más, removido por la fuerza
de alguna fuerza extraña que te impele
a no verte perdido en un planeta
que no es sólo una piedra de soledades disparada
en un lago de sombras inquietantes.*

*La vida nada más. La vida tan instante
-Mariposa infeliz que se consume-,
pero tan la vida sigue, aunque se caigan
-como se apaga un sueño-
sin descanso las cosas tan otoño.*

XABIER ETXARRI

EL SOPOR ME DICTA Y YO ESCRIBO

Estaríamos dispuestos,
no nos importaría olvidarnos de los sueños,
podríamos abandonar la pepita entre los dientes,
reconoceríamos este sopor como nuestro,
arrancaríamos la palanca de retroceso
y tumbados sobre nuestra garganta
escucharíamos a los ratones infinitos.
Nunca el sonido de la lluvia en el tejado
auguró sinfonías inacabadas de nadie.

CLAVOS

*De estos abandonados clavos
un día colgaron los collares
que solía amontonar sobre mi pecho.
El que arrancó la piel de mi frente
y la tendió a secar toda la noche
seguirá en Huamachuco con Tarapacá
atesorando sangre seca, alcohol y herrumbre.
Los que clavados en las vigas de madera
mirando al suelo en Laztegi me esperaban
siguen gritando talo, lefía, nuez, manzana.
En la Isla Entonces eran pequeños,
transparentes, apenas penetraban
las blanquísimas paredes de almendro.
Las lágrimas congeladas antigraavitatorias
fueron arrancadas, seguro dormirán
su lenta licuación entre ruínas.
El que ahora se clava en mi cerebro
martilleado por el tambor de los vecinos
abraza en imposible aleación
alcohol, sangre, viga, telaraña,
arcilla, cal, mar, almendro,
vespa negra y Tirso de Molina,
atraviesa estratos de otras épocas,
vapores solidificados de otras borracheras.*

FÉLIX ANTONIO GARCÍA DÍEZ

DESEO

*Para Rafael Alcalá, diametral y
vitalmente distinto. Y felizmente también.*

Hoy, antes que deseo,
quisiera ser la sombra
de un humilde recuerdo,
la palabra escondida
detrás de los silencios.
Quisiera ser costumbre
antes que sentimiento,
álabe deleznable
de un río pasajero
acariciando el agua
con descuidado gesto;
antes que fiel memoria
desmemoriado viento,
hilo de tibia lluvia,
que emborriona los sueños;
antes que tiempo altivo
dolor, angustia y miedo,
tímida luz guardada
para mejores tiempos.
Quisiera ser leyenda
sin nombres ni misterios
y dar fe de mí mismo
desde mi desconcierto:
ser muerte, ser olvido,
pero nunca deseo.

JESÚS GÓRRIZ LERGA

SONATA QUE EXALTA EL DELIRIO DE WOLFGANG AMADEUS MOZART

¡Oh, mar de amor! ¡Oh, inmensa melodía
que insiste en la profunda luz sonora
acreciendo la rítmica y cantora
magia que se abre limpia todavía!

Vibra tu amor transido de armonía
cantándole al amor en cada hora,
amor transfigurado que así aflora
renovando su fuego noche y día.

Tu vida se avivaba en el empleo
de ver glorificada y decidida
a ofrendar musicado tu esplendente

corazón ya prendido en aquel sueño
que era Constanza Weber, la encendida
razón de ser de tu alma transparente.

Salzburgo, 17-7-2001

FRANZ SCHUBERT

(Impromptu. OP 90, N° 3)

“el mismo corazón de la belleza...”

JOSÉ MIGUEL ROMERO

*Ese tono de duelo que traspasa
tu impromptu sostenido en puro hielo,
ese lánguido y duro desconsuelo
a punto de quedar como una brasa*

*amarga y mortecina, Franz, te abrasa
la luz de tu ansiedad siempre en desvelo,
asomando a la música de un duelo
que puja en soledad y la rebasa.*

*Toda tu sed de amar se fue asomando
por el arrobo de tu fantasía
puesta a cantar en clave de tristeza;*

*como tu fiel nostalgia que, soñando,
alimentara tu melancolía
al mismo corazón de la belleza.*

Viena, 14-7-2001

JUAN GRACIA ARMENDÁRIZ

Regreso a la palabra.
Tránsito de una voz:
hexagrama de deseo.

Evocas los signos del pasado:
canto y pirámide,
símbolo y huella.

Conozco el camino:
las viejas metáforas del desahucio.

*No deseas
y sin embargo ardes.
Tu casa es aliento que nunca cede
y lumbre que respira
y lar sin humo
y perla fértil entre tus ojos.*

Bifurcación en el sendero:
tentación de la nada.

*Puede el sonido de un cristal
concitar el sentido
de tu cuerpo maltrecho.
Pero el deterioro no se detendrá:
Fruta y pájaro que maduran.*

Rompe la vidriera de tus ojos
y luego empuña los cristales.

Míralos con piedad
para no olvidar la herida que siempre fuiste.

*Muge tu cuerpo en el humo insomne.
Apacientas la noche.
¿Dónde ahora las raíces del aire?*

Cuerpo o llama fértil,
amante de la luz,
fruta que respira,
lodo alzado.

Tu aliento es más antiguo que los templos.

JESÚS JIMÉNEZ REINALDO

EL SUEÑO DE LA IGUANA

Viajar en metro desde la Sudtiröler Platz
hasta la ópera, sin billete. Te sabes tentado
y tentado, pues luces el estigma de Caín
en la frente que mira hacia poniente,
y el túnel te arrastra hacia el anillo.
Al cerrarse las puertas, al cerrarse los ojos,
¿quién te asirá por los hombros, por las manos,
y te pondrá a la sombra de otro túnel
más frío?

Abandonar el frac en el asiento reservado
a minusválidos, arrojar los zapatos al río
de raíles, y sin billete quedarse desnudo
ante los ojos de las videocámaras.
De puntillas, recorrer los vagones del metro,
con pasos de ballet, mientras del uno al ocho
se desgranán los pasos y la respiración:
¿quién te atrapará, sabrá ya tu nombre?

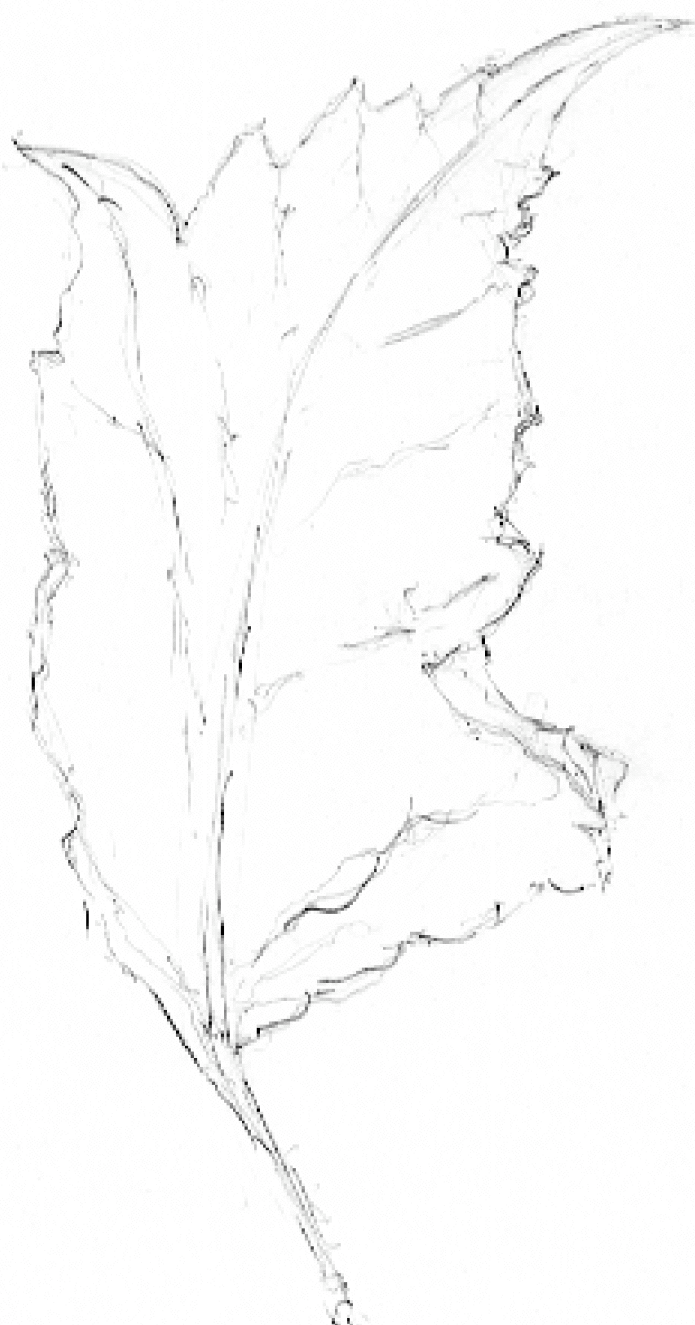
LA MATERIA SIN SOMBRA DE LOS SUEÑOS

*... los deseos de Mariana sentada en su chiscón madrileño,
Clotilde emborrachando a los gemelos en la madrugada,
Estreliña sentada, con la cara encendida, sonriendo, muerta,
Adela con su clámide, Pedro y Julián con sus insectos,
Marina que susurra admisural al viento, don de la luz,
desde la tumba gime, por Florencio, Susana San Juan,
y en la quinta de Palmela, las risas de las cornejas, los lobos de Siberia,
Humbert Humbert mascando chicle tras los cristales de un Chrisler,
el viento, el tiempo, el silencio de Kiefer, los ojos de Yolanda,
Emma por los barrizales de las afueras de Yonville,
lo que te he dicho con las nubes, con el sol, con el viento,
y Simon con el paracaidista muerto, sin fuego, en la montaña,
Valindin organiza un concierto de lujo en París, 1771,
hay un ratón sin vida en el bolsillo de Lennie, un casquillo de bala,
la venganza que anida en la memoria del coño César Moncada,
y el Arcipreste de San Salvador invita a comer a Lázaro en domingo,
los brazos de la institutriz rescatando a Miles desde el abismo,
y en la cárcel de Reading, algunos enloquecen y todos se vuelven peores,
la hija de Eloísa, de niña, se comía las flores y andaba hacia atrás,
los laberintos, las bibliotecas, los ojos ciegos de Jorge de Burgos,
Amaranta tejiendo su mortaja, Melquíades dando la vuelta al mundo,
el libro de Job, de Josué, de Rut, el Cantar de los Cantares,
Leonor y don Álvaro, Calisto y Melíbea, Romeo y Julieta,
Penélope que trama un peplo, Telémaco que parte a la aventura,
y Gregorio Samsa sueña un campo de cieno en el lecho nocturno,
Alejandría cobija los amores de Nessim y Justine, tan oscuros,
y en la noche del sexo Sharazad cuenta un viaje de Simbad el marino,
que un día será Viernes, un nativo salvado del rito antropofágico,
a lo lejos el viento de la noche gira en el cielo y canta,
y Álvaro Tarfe se encuentra en la meseta un anciano admirable...*

ADOLFO MARCHENA

ORACIÓN ARS AMANDI

Soy el alacrán que duerme junto a ti
esperando un descuido para así envenenarte.
Mi veneno canaliza el río Seane de Fraiburgo,
invito a beber de sus aguas a los amantes
felices que provocan mis celos y mi envidia.
Soy el desertor del alimento más sabroso de
la vida, el que padeciendo de sudores se jacta,
mintiendo porque la sentencia me condena
de antemano a vagar por el Sinaí sin encontrar
a nadie, ni pájaros ni buitres ni serpientes.
Soy el nombre relegado de los cuadros de
da Vinci el árbol seco siempre al fondo
que roba del subsuelo el agua para mezclarlo
con muscarias. En su día leí a Ovidio, en su
día me hice esclavo de cuanto no era mío.
Forjé la estirpe de la hiena, asesoré a Enrique I,
rey de Inglaterra, quien usurpara el reino de
su hermano. Haz al débil más débil para que
el poderoso tenga más derechos. Así el hambre.
Soy ahora hambre de justicia y de venganza pero
todo tiene un tiempo y un espacio. No podemos
realizar cuanto nos place, saltándonos las leyes
de la lealtad y el acto heroico. Vagaré, pues,
eternamente bajo su mandato. Me he convertido
en otro ángel caído y no existe retorno para
quien pudiendo, deshizo de la verdad su estirpe.



LA CIUDAD

Me lo dijiste, igual que a Kavafis, igual que a tantos diletantes de la niebla. La sentencia de tus palabras me condena a vagar por las calles desconocidas de ciudades nuevas y muertas. Esta ciudad se desmorona, las piedras del acueducto se amontonan como escombros, las ramas de los árboles palidecen, caen las hojas sobre los quioscos de prensa, los periódicos no son de hoy, nunca llegan a tiempo, como no llega el café que pides caliente y anochece. Cuando al amante le dicen que las cartas no tienen ya sentido se pierde un hilo conductor, la electricidad se desparrama torpe entre las manos, es imposible tocar ninguna esencia, ningún cuerpo de pieles derretidas. ¿Qué hacer en la ciudad cuando la ciudad te arroja pesadillas y te pervierte y te consagra bebedor eterno de pasados? Lo dijiste: en ti vaga la ciudad que quieres. No llores la vanidad que te condujo al desierto, al páramo, al silencio de los búhos.

ORACIÓN PAGANA

Soy quien despierta las serpientes de tu vientre para hacer de la duda tu único alimento, para hacerte sentir el veneno de las fauces; y te empujo a morder las manzanas de los hombres y mujeres que gravitan extraviados en paraísos de artificio. Soy el desertor de la batalla, después de haberla provocado, quien esparce la sangre por el campo a través de las manos engañadas. Espadas y fusiles que trazó mi fragua, después de envenenar a Hefesto y a Vulcano y apropiarme de su forja. Soy Paolo di Dono, conocido como Ucello, quien pintara su propia muerte después de que San Jorge le hubo atravesado con su lanza, quien deposita el miedo en vuestros cuerpos con trenes de pesadillas que jamás escapan. Soy camafeo tallado en amatista que prende de cuellos ignorantes usurpando la figura de Agustín y puesto que el mal natural no existe vengo a recordar que soy la esencia toda del mal natural, de vuestra irrealidad sublime. Soy el cordero místico en el monte de Sión, con apariencia dócil y balido sosegado, mas cada madeja que me arrancáis os vuelve más injustos y así emprendéis la búsqueda de la mortal quijada luego sobre el cráneo. Soy la mujer tambaleante con el sexo frío que os arranca el esperma del deseo fácil para dejaros como ríos sin corriente, como troncos sin raíces, a la deriva secos y sedientos visionando sólo arena y alacranes.

LUCHÉ CONTRA BADEL, Y LA LLENÉ DE SANGRE

*Y mis manos quedaron cubiertas de vértigo
y espasmo. Y flores marchitas, de sed en mi
vientre, cuando la embarcación a sacudidas
arribaba a puerto. No te preocupes por tu condición,
Ífis, que habremos de cubrirte de oro para enamorar
a Anaxárete. ¿No es esa la vendimia que requieren
los cobardes? Sea así el acuerdo secreto que jamás
habrás de desvelar, ni aun a la propia amada, pues
entonces, quedará tu tesoro convertido en polvo.
Y de mis manos que han sostenido la espada con
la única intención de la venganza y el propósito
de la probidad, no recuerdes la sangre derramada.
Ve, pues, que yo secundaré tus pasos en la distancia,
no sea que nos vean juntos y te pregunten cómo
la enamoraste, en tu condición humilde, en tu
silencio casi eterno como una fábula de Íceto.*

NI PALAS NI LA ENVIDIA PODRÍAN CRITICAR AQUELLA OBRA

El mar que azota este sentido incontrolado,
del pulso que reclama una gota de sal hacia la tarde.
-pieza de estatua en la zozobra.

Así quien inventó la flauta de doble filo, Marsias,
el sátiro de Frigias, desafió en competición a Apolo.
En el momento la canción de los pájaros hubo
cesado, comenzó la música de las flautas. A ambos
lados la montaña parecía contener extraños gestos.
La columna de piedra y las antorchas, el gesto
contrariado de las bestias. El pueblo en el regazo
de los valles irisados. De la noche al día el discurrir
de las notas para dar vencido y vencedor y así la
muerte de Marsias, con la sequedad en los labios
derrotado, para nunca criticar aquella obra, pues
quiso la envidia descuartizar la música de Apolo.

POETA DE CROAST ROM

Mi nombre nada representa ya para los mortales. Fui primero Aneonte, después Esquilo y en la hora del veneno me conocían por Belefonte. Pero también usurpé los nombres de dioses y reyes y vagabundos. Porque nadie deseaba ser a partir de los treinta. Poco duró el encanto, la metamorfosis que a ninguna parte conduce, sólo al suicidio. Mi primer poema se tituló canción hereje para un crítico homosexual, el segundo, nada tengo contra tí pero nunca me invites a comer. El último, lo recuerdo con mayor dificultad que el primero y el segundo lo titulé, simplemente, mi suicidio. No deseaba el alimento ni el aire ni el agua, dormía a golpe de picotazos de avispa, y escribía una y otra vez el mismo verso. Enfermo de amor y de rutina, cansado de mi mismo y de toda la poesía busqué en las agencias de viajes lugares remotos y desconocidos, lugares donde sanar mi decadencia. Respondía al nombre de Ulises y me detenían en las aduanas como ladrón de ausentes cuerpos. Es cíclica la historia y la demencia. No me encerraron, no hubo tiempo, el veneno actuaba ya en mi cuerpo y la vista se alejaba tierra adentro. Justo el tiempo necesario para escribir este poema, este plagio de mi vida.

CARLOS MATA INDURÁIN

EL P. FABO DE MARÍA, POETA: *RUISEÑORES* (1914)

No son demasiados los literatos navarros que escriban en las dos primeras décadas del siglo XX: dejando aparte a Arturo Campión, cuya trayectoria arranca del siglo anterior, y a Félix Urabayen, también destacado novelista, podríamos mencionar unos pocos nombres más como los de Federico Urrecha o Ezequiel Endériz. Pues bien, por esas mismas fechas escribe igualmente el P. Fabo, de cuya producción literaria -y en concreto de su obra poética- intentaré ofrecer unas pinceladas en las páginas que siguen.

El P. Fabo del Purísimo Corazón de María (Marcilla, 1873-Roma, 1933), de la orden agustina, aunque nacido en España, se nutrió en América, a donde pasó en 1895. Al año siguiente se ordenó sacerdote en Bogotá y llegaría a ser nombrado, en 1904, prior del convento del Desierto de la Candelaria. Cuenta en su haber con varias obras de tipo histórico, lingüístico, religioso, autobiográfico y de crítica literaria, y es autor de tres novelas (*El doctor Navascués*, 1904; *Corazón de oro*, 1914; *Amores y letras*, 1920) y un poemario (*Ruiseñores*, 1914). Es la suya una narrativa de sabor decimonónico, maniquea en la presentación de los universos novelescos y con una marcada intención moralizante (al final, «los buenos» son premiados y «los malos» terminan recibiendo su justo castigo), sin grandes alharacas en cuanto a técnicas narrativas. Más que en su calidad literaria el interés de estos relatos estriba en su valor sociológico. En sus dos primeras novelas, en las que da entrada a personajes y paisajes americanos, el P. Fabo desarrolla el binomio campo (valores positivos) vs. ciudad (valores negativos), e introduce el elemento indígena (los indios guajivos, habitantes de los extensas llanuras de Casanare), lo que vincula a esas obras con la novela indianista americana (*Cumandá*, de Juan León Mera, *La vorágine*, de José Eustasio Rivera, etc.).

Una parte de su producción poética quedó recogida en el libro *Ruiseñores* (Barcelona, Luis Gili Librero-Editor, 1914), que se presenta bajo el lema «Canta et ambula» de San Agustín. Los principales temas de la poesía del P. Fabo podrían clasificarse en los siguientes apartados:

1. Temas religiosos

Son los más reiterados en el poemario. Encontramos composiciones dedicadas a distintos santos: «Dúo lírico» (fray Luis de León y San Juan de la Cruz, el ruiñeñor agustino y la tórtola carmelita, forman «un dúo de eterno amor», p. 6), «San Agustín», «Al beato Querubín» y «Al Patriarca San José». Dios se hace presente con frecuencia en estos poemas: «¡Silencio!» (la soledad y el silencio son compañeros de Dios; más aún: el silencio es Dios), «Plegaria» (iniquidad del yo lírico frente a la eterna bondad de Dios), «Dios» (soneto en el que se ofrecen pruebas de su existencia) y «Voces de la Creación» (el hombre invita al sol, al agua, al aire y a la tierra a dar gloria al Creador). Varias composiciones se inspiran en pasajes o motivos bíblicos: «Ósculo traidor» (el beso de Judas), «Agar», «Huyendo a Egipto» (huida de la Sagrada Familia, con la indicación final: «que nunca muere abandonado el santo, / que siempre triunfa la honradez cristiana», p. 39), «Cántico fúnebre», poema que destaca por la musicalidad de sus rimas agudas:

Confiesa, confiesa con lúgubre acento
tu grande derrota, ¡oh, nación de Israel!
Repasa, si puedes, con breve recuento
los muertos y heridos de aquel campamento
que bravos lucharon ganando el laurel (p. 45).

«Noche Buena» es un villancico con léxico y ropaje modernista. Copio el principio:

Despertad, doncellitas de Engadi,
nazarenas, surgid sin tardanza
del lecho, y vestíos
las mejores galas;
brazaletes de sardios y de ónices,
cinturones de múrice y grana,
escofietas, cintillos,
ramilletes de flores galanas,
cachemiras de Persia y de India,
délficas sandalias,
de Bagdad brocados
y del Cairo gasas,
y ocurrid a Belén, que ha nacido
el Mesías del mundo (p. 59).

Otros títulos: «Super flumina» (glosa del salmo en quintillas), «El ruiñeñor» (primer milagro del Niño Jesús), «Prófugo», «Viernes Santo», «¡Jerusalén, Jerusalén!» (Jesús maldice a la ciudad salomónica porque es infame), «El corazón de Jesús», «Aleluya» (amanecer en Tierra Santa, es primavera, Cristo resucita ...) o «La mano de Jesús». El soneto «Is-carote» es interesante porque, a través de una acumulación de verbos

y encabalgamientos, se recrea la angustia y desesperación del apóstol traidor:

Es Judas; entra al templo furibundo;
treinta monedas por el suelo arroja,
confiesa el deicidio, desaloja
el sagrado recinto, vagabundo

avanza, corre, un vértigo profundo
acométele, el crimen lo acongoja,
torvo es su rostro, la mirada roja,
el huelgo fuerte, el corazón inundo;

asciende a un árbol, el cordel amarra
a su cuello, suspéndese de un bote,
su agonía es fatídica, violenta,

muere maldiciéndose, y lo agarra
con sus uñas Satán, y el Iscariote
de bruces cae al suelo y se revienta (p. 69).

En fin, a la Virgen María están dedicados varios poemas: «María» («nombre divinísimo», «gayo nombre», p. 12), «El corazón de María» (contrafactum a lo mariano de una famosa rima de Bécquer), «Flor de mayo», «Mis amores» (letanía con los nombres de la Reina y Madre del Amor), «La rosa», «La obra maestra», «Reina de la paz», «Virgen y Madre» (acaba así: «Es Madre de Jesús, porque fue Pura; / es Pura, porque fue de Jesús Madre», p. 190) y «Tota Pulchra» (elogio, en dodecasílabos, de las bellezas de María).

2. Temas didáctico-moralizantes

Muchas de las composiciones del P. Fabo tocan temas humanos, a menudo con una reflexión de tipo didáctico-moralizante: «Reloj de amor» (el latido de amor de una madre con su hijo en brazos), «Memento homo... !» (el hombre es limo y la muerte alcanza por igual el alcázar del rey y la choza del leñador), «Tres soberanos», «Las estaciones de la vida», «El mar de la vida» (en medio del océano del mundo, el hombre debe intentar ganar el puerto de la Gloria), «El primer beso» y «El último beso» (el de una madre a un recién nacido y el de la muerte), «Juventud», «Descensiones y ascensiones», «La presumida» (la belleza femenina es pura falacia), «Heineana», «El dogma», «La felicidad» (frente a los desengaños del mundo, la ventura está en el Señor), «Fases de la mujer», «Efímera» (quien se aparta de la Verdad, por seguir sólo el camino de la ciencia, cae en la impiedad), «Los solterones», «¿Lealdad?», «A un anciano», «El arroyo de mi huerta», «Aves tipos» (son siete sonetos en los que cada animal representa a un tipo humano), «Enigma» (acaba: «Vivir para morir cristianamente, / sufrir para gozar, / servir para reinar, / morir para vivir eternamente», p. 199), «Visión», «¡No importa!», «Llanto

y risa», «Consuelo», «Nobleza», «Honor» (el verdadero honor consiste en la virtud de la religión cristiana), «Constelaciones del alma», «Paisaje sombrío» (el hombre atacado de ateísmo «Vive sin luz y entre tinieblas muere», p. 58) o «Lo venidero» (diálogo entre la Religión y el Progreso). El poema «¡Adelante!» desarrolla una alegoría moral: la del caballo que se encabrita al ver un tronco caído y no quiere seguir adelante, pero su jinete lo espolea y entonces avanza; de la misma forma, el dolor ennoblece y empuja al alma. Destaca por el ritmo musical de sus decasílabos:

Reluciente, brioso y ufano
con la crin y la cola erizadas,
levantando una nube de polvo,
por la vía un bridón se abalanza
del jinete guiado; de pronto,
el indómito potro se espanta (p. 200).

3. El arte y la creación poética

En «Mi musa» señala el P. Fabo que la misión del poema consiste en mitigar los dolores de la humanidad y en «Holocausto» elogia al poeta cuya lira se consume por un ideal, «en bien del arte y de Dios» (p. 18). En «El corazón del poeta» se afirma que tal es la obra más completa de toda la Creación. «¡Amaneciendo!», de tono becqueriano, indica que el vate sueña ficciones mientras el mundo publica la inmensidad de Dios. Otras reflexiones sobre la creación poética en «Problemas», «Mi favorita» (es la canción entrevista en sueños, la no escrita), «Mis perlas», «Estrofas de trapo», «Letrillas», «Confidencia», «Rejected Lovers (De Francis Thompson)» (hablan el Poeta y Cristo: ninguno de los dos se siente amado por los demás) y «¡Adiós, poeta!» (señales varias a la muerte de un poeta, que es «el gay ruiseñor que alegraba los campos», p. 238).

4. Poemas de circunstancias

Algunos elaboran una circunstancia personal, como «Adiós» (la voz de la conciencia le dice que debe marchar a las misiones, aunque ello suponga una despedida dolorosa de su madre); y «El Religioso» (la suma de Ciencia más Virtud produce un Religioso). Otros son de circunstancia política o social: «Los bárbaros», «La prensa», «¿Me conoces?» (sobre la guerra y la paz), «La política», «¿Progreso?», «Libertad», «Materialista» o «Cristiano». Unos pocos se inspiran en una circunstancia más concreta: «El Padre Ezequiel Moreno», «A la beata Inés de Benigánim», «El prodigio de Tumaco», «Al primer Arzobispo Primado de Colombia» y «Con motivo de un discurso sobre Mon y Velarde».

5. El paisaje y la naturaleza. Temas americanos

Incluyo en este apartado «Matinal» (un amanecer), «Desde los acantilados» (una puesta de sol), «Noche estival» (una noche estrellada), «A la luna», «Nocturnal», «La rosa primicial» («es la rosa lo bello entre lo

bello», p. 111), «La azucena y la rosa», «En enero», «Blancuras», «Del mar» o «Mi jardín». Aquí podemos englobar también los poemas dedicados a temas americanos, como el soneto «A Colombia», donde afirma que «la América es de España como madre, / y España es de la América como hija» (p. 230); «El convento del Desierto» y «Nido de amor» (descripciones del Convento del Desierto de la Candelaria); «Las pampas de Casanare», elogio de ese bello edén en el que conviven el indio (que lleva un vivir más noble que el de muchos civilizados) y el misionero. «El salvaje» describe al indio guajivo viviendo feliz junto al río Meta: la naturaleza le depara ropa y comida, pero se le niega la religión y las leyes. El final del poema constituye una bella apología del indio, al que se le pide que acuda al Capitolio de la nación a exigir sus derechos. En «La quema tropical», de ritmo musical con sus rimas agudas en -ú cada cuatro versos, se describe la quema de las llanuras con el fin de obtener terrenos para la siembra. Empieza así:

¡Sublime, estupenda, la quema del bosque!
 Mirad esa tala: los árboles yacen
 cual negros fantasmas, terribles, deformes,
 que hirió la segur;
 la selva, en contorno, aparece frondosa;
 muralla de un circo macabro do esperan
 los muertos del fuego la acción destructora,
 con muda quietud (p. 185).

6. Final

En este poemario, el P. Fabo despliega una amplia batería de figuras retóricas y recursos de estilo: símiles y metáforas (a veces se trata de metáforas aposicionales: «la luna, farol gigante», p. 21), anáforas y paralelismos, enumeraciones, encabalgamientos, interrogaciones retóricas, hipérbatos («dos alas acaricia angelicales», p.1), aliteraciones («ronquidos rugientes de volcanes», p. 4), quiasmos («torvo es su rostro, la mirada roja», p. 69; «Miel en su boca y en la frente rayos», p. 213; «rosa de luz y de aleluyas fuente», p. 215). Emplea en ocasiones un léxico culto, de cierto sabor modernista: *querube, ampo, rosicler, bruno poderío, gayos delirios, ave noctívaga, omnícromas gemas, nebulosa argentea, almo edén, almo seno, ledas, bruna seda, múltíplice, estulto, célere dando...*

Nota destacada es la variedad de estrofas y formas estróficas utilizadas, desde las más clásicas como sonetos, redondillas, quintillas, romancillo o romance endecha hasta otras más elaboradas y de gusto modernista, de gran musicalidad y jugando con palabras esdrújulas y rimas agudas: así, encontramos composiciones de versos pentasílabos, heptasílabos, versos de doce y de catorce sílabas... Un solo ejemplo de ese ritmo musical lo tenemos en el poema «Prófugo»: «Guarida de tigres que vagan rugientes / en pos de la presa que rápida va; / teatro de fieras y

enormes serpientes / que espanto al más fuerte gigante le da» (p. 137). En el soneto «Reina de la paz» las rimas en *-alla* y *-umba* de los cuartetos reflejan los sonidos disformes de la guerra. Este gusto por la experimentación métrica y la búsqueda de un ritmo musical es una de las notas más señeras en *Ruiseñores*, el único poemario publicado por el P. Fabo.

JESÚS MAULEÓN

ARCHIVERO

Oh, mi amigo archivero, el pausado, el paciente,
y qué zancadas das entre los papeles de los muertos.

Cuánta delectación, qué feliz ignorancia
la que anima tus ojos y tus manos:
nombres, oficios, fechas,
señalados

fastos,

voces agrias de pleitos y contiendas...

Mudas las salas hierven de penumbra;

su ancho aliento

se espesa en un olor indescifrable.

Aquí gritan mil muertos

por mucho que tus pasos amordaces
de un susurro de mudas zapatillas.

Tu, mi amigo archivero, te agitas oficioso,
único dueño, rey

vivo en la monarquía de la muerte.

Tocas, descifras, catalogas, fichas,
ordenas la cosecha de mil guerras dispersas.

Blanquea tus manguitos polvo de mil batallas;

debajo de los driles se adivinan desnudos

los huesos de tu brazo, y las notas que escribes
engrosarán la alforja de la parca.

Inmenso es el archivo, mínima tu osamenta.

Y sabes como nadie

que edén de tantas tumbas pide a gritos

un pronto sucesor para que herede

tus juegos y el candor que los anima.

Ese tu grave oficio alza un justo trofeo
que nadie pensará en arrebatarte:

la alegría excitante de acariciar letra de muertos
cuando aún estaban vivos,
para dejar bien diáfano
dentro del fuego en negro de tus ojos
el lema que en su brillo difuminan:
"La historia es la maestra de la muerte"

ELMYS RODRÍGUEZ

ESTE POEMA EN CUALQUIER MOMENTO PODRÁ CAER DE GOLPE, SOBRE LA CIUDAD

A Jesús Cos Causse

Al sacar cuentas
de los gastos del mes
he llegado a pensar
que debo pedirle a los poetas
que intercedan por mí ante Dios,
son tantas las veces
que he buscado la lámpara de Aladino
o la flecha de Guillermo Tell,
me dicen que no hay presupuesto
para mi nostalgia,
que debo continuar mirando al Sudeste
o continuar mirando
el polvo de mis zapatos.
Este poema
en cualquier momento
podrá caer de golpe sobre la ciudad
y provocar disturbios raciales,
aunque duela saber que mis dedos
han cubierto el silencio
de muchas batallas.
Vendrás a decirme
que el tiempo no cuenta
cuando de largas pasiones se trata
que las noches en San Pedro del Mar
son inolvidables,
aprendí a conocer tus huellas
"Como una Serenata"
en "Concierto de Jaza".

Estoy buscando
instaurarte en mi reino
que consigas de una vez
atravesar mi ventana.

La poesía, aquí

La Universidad Pública de Navarra concedió el primer premio de poesía en castellano a *Luis Tarrafeta Sayas*; el de euskera quedó desierto.

El donostiarra *Gabriel Insausti* presentó en Pamplona su sexto libro de poemas, **Últimos días en Sabinia** (Pre-textos).

Nuestro colaborador el poeta tudelano *José Javier Alfaro* ganó el II certamen literario de San Martín de Unx sobre el vino y su cultura con el poema **Vino, mujer, madre**; el premio de poesía Ciudad de Tudela con **Repeticiones** y el segundo premio de las XXXV Justas Poéticas de Dueñas (Palencia) con su obra **Tiempo de ausencias**. Otro tudelano y colaborador asimismo de nuestra revista *Jesús Jiménez Reinaldo* obtuvo el primer premio de XXI certamen internacional de poesía "Exaltación del olivo", de Ahigal (Cáceres) con seis poemas titulados **Ansiedad del olivo**. El mismo poeta ha conseguido el segundo premio en el XI concurso "Villa de Iñiesta" (Cuenca) por el poema **Óxido de hierro**.

Nuestro compañero del Consejo de redacción *Jesús Górriz Lerga* presentó en el Ateneo Navarro su cuarto libro de poemas, **Así y todo** (Ediciones Medialuna), con prólogo de Tomás Yerro, quien glosó a la vez, como hace en su trabajo escrito, toda la rica obra del poeta. También nuestro colaborador Gaudencio Remón nos hizo conocer en la misma sede literaria su tercer poemario, **El Romancero del campo**, sobre su pueblo natal Ujué, de mano de Emilio Echavarren que escribe el prólogo.

El mismo poeta Remón es el autor del prólogo al primer libro de poemas de nuestra colaboradora *Isabel Blanco Ollero*, **Tacto de miel**, presentado también en el Ateneo.

Segundo de sus libros es el publicado por Kutxi Romero, cantante de "Marea", titulado **El sumidero**, con prólogo de Patxi Irurzun y epílogo de J. Oscar Beorlegui.

Otros géneros literarios

La escritora navarra *Lucia Baquedano* ha publicado su última novela **El pueblo sombrío** en la editorial Edelvives. El también escritor nava-

ro *Manuel Hidalgo* el libro de memorias **El hombre mal estaba allí** (Aguilar). *Pablo Antoñana* unos relatos cortos con el título **Último viaje y otras fábulas** *Fernando Luis Chivite*, antiguo miembro de nuestro Consejo de redacción, su tercera novela **El viaje oculto**. El escritor e historiador navarro *Luis Landa* su primera novela **El sofá raído**. *Pedro Lozano Bartolozzi* su libro compilación de artículos **Taracea**. Los capuchinos *Casimiro J Pérez Aguirre* y *Vidal Pérez de Villarreal* la obra **Escritores de la Provincia Capuchina de Navarra-Cantabria-Aragón, 1900-2000** (Curia Provincial de Capuchinos). El alsasuarra *Javier Corres Bengoechea* la novela **Irene Klein** (New Book). Y el burgalés *Ilia Galán*, antiguo estudiante en la universidad de Navarra, presentó en la Casa de la Juventud su novela histórica **Tiempos ariscos para un extranjero**

El poeta tudelano *Jesús Jiménez Reinaldo* se hizo también con el premio Navarra de cuentos Ciudad de Tudela, galardonado por la Institución Príncipe de Viana, con su trabajo **Sobre ruedas**. El pamplonés *Javier Les Bujanda* ganó el certamen de cuentos en el certamen Encuentros 2001, creado y organizado por el Gobierno de Navarra. Y, por fin en esta breve selección, el sangüesino *Carlos Remón* consiguió el primer premio del I certamen de relato corto Ciudad de Sangüesa con la obra **La mujer de ningún día**.

Felicitemos cordialmente desde aquí, aunque ya lo hemos hecho por otros medios, al novelista y poeta pamplonés *Miguel Sánchez Ostiz*, antiguo colaborador de nuestra revista, por haber merecido el premio Príncipe de Viana de la Cultura.

Revistas y libros recibidos

Hemos recibido las revistas literarias **Arboleda** (54), **La Pájara Pinta** (7), **Luces y Sombras** (17), **Manxa** (XIX y XX) y **Norte** (419 / 420).

Y los libros de: *Jerónimo Anaya Flores*, **Umbral del desengaño**, Ciudad Real (Grupo Literario Guadiana), 2001; *Carles Duarte*, **El silencio** (traducción de Ángeles Cardona), Barcelona (Seuba ediciones); *A. Francia*, **Crecida en sombras**, Ajuntament de Calviá, Mallorca, 2000; **Textos para un milenio**, coordinación y prólogo de Francisco Peralto, Málaga (Corona del Sur), 2000; *Fernando de Villena*, **Nieve al olvido**, Málaga (Asociación cultural Batarro), 1993; *Ángela Reyes*, **Carméndula**, Madrid (Asociación de Escritores y Artistas Españoles), 2000; *Antonio Rodríguez Jiménez*, **I demoni di Vysehrad** (edizione di Emilio Coco), Bari (Levante Editori), 2001; *Alberto Torés*, **Los acordes del diablo**, Málaga (Corona del Sur), 2001; *Ulises Varsovia*, **Lumbre y Libro de amor en invierno**, Málaga (Corona del Sur), 2001.

CAJA  NAVARRA